

“La industrialización jugará un papel fundamental en la oferta de vivienda asequible”

Begoña López CEO de Componentes y Unidades Constructivas

Componentes y Unidades Constructivas es la primera ingeniería de España especializada en transformar el diseño y ejecución del sector de la construcción hacia proyectos industrializados

Componentes y Unidades Constructivas ofrece soluciones constructivas más eficientes, sostenibles y accesibles mediante la fabricación en serie de componentes y unidades constructivas bajo un modelo de Plataformas de Producto-Proceso-Programa de Producción, tanto en 2D como en 3D totalmente industrializados. A través de su tecnología arquitectónica iBOS, su ingeniería de industrialización y su futura planta automatizada, la empresa consigue reducir costes, reducir plazos y garantizar una calidad homogénea en todo tipo de edificaciones. Su objetivo es democratizar la construcción industrializada y convertirla en una opción viable, eficiente y competitiva para promotores, administraciones y constructores.

“El proyecto para optimizar los beneficios de la industrialización tiene que estar pensado desde el principio para ser fabricado por componentes, transportados y montados”

Desde vuestra experiencia, ¿por qué la industrialización es hoy la vía más eficaz para reducir los costes de construcción sin comprometer la calidad?

Porque a través de la industrialización eficiente, la cual empieza en las fases iniciales de diseño, se ataca directamente la variable productividad, optimizando diseño, materiales, procesos y reduciendo eficazmente el número de horas dedicadas a fabricar, montar y construir un edificio.

¿Qué cambios concretos introducís en un proyecto convencional cuando lo transformáis en industrializado, y cómo impactan esos cambios en el coste final?

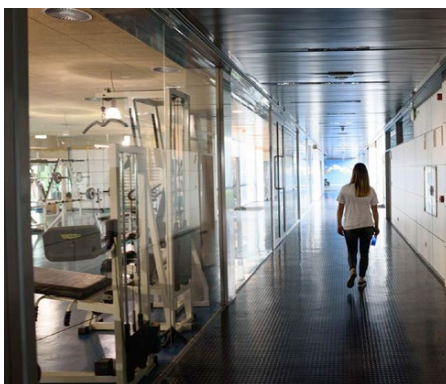
Superando los paradigmas del Siglo XX en los que se intentaba industrializar con enfoque a catálogo y coordinación dimensional o modular nosotros implantamos una industrialización flexible de coordinación industrial y logística y, sobre todo, enfoque a programa. Esto nos permite diseñar la plataforma estructural flexible necesaria para optimizar el proyecto, reduciendo al máximo sus costes de construcción o, mejor dicho, sus costes de fabricación, transporte y montaje.

El proyecto para optimizar los beneficios de la industrialización tiene que estar pensado desde el principio para ser fabricado por componentes, transportados y montados, es decir, es preciso “pensar de otro modo para construir de otro modo”, diseñando el QUÉ – CÓMO – CUÁNTO.



La fabricación en serie y la estandarización son claves en vuestro modelo. ¿Qué ahorro real permite este enfoque frente a los sistemas constructivos tradicionales?

En la estrategia de diseño y fabricación se recomienda la estandarización de aquellos componentes de menor valor añadido para el cliente final, enfocando la inversión en aquellos que generan el mayor valor, buscando alcanzar la mayor flexibilidad posible en el proyecto con un alto porcentaje de componentes estandarizados. Con esto, se ataca directamente la variable productividad, pudiendo llegar a bajar un máximo de 1/3 los costes correspondientes horas de mano de obra improductiva o procesos ineficientes.



“Un proyecto industrializado requiere de mayor grado de definición y detalle, pero se recupera con creces y multiplicado, en la fase de ejecución de obra”

La futura planta automatizada que habéis anunciado marcará un salto de escala en el sector. ¿Cómo contribuye una producción 3D automatizada a abaratar la construcción de vivienda y equipamientos?

La fábrica de Jaén se ha diseñado para que sea una planta de producción de edificios de vivienda colectiva asequible, es decir, vivienda asequible, que es uno de los mayores problemas que existen hoy en España: la falta de oferta de vivienda. Esta fábrica está muy enfocada a producto y producción en masa, pero con absoluta flexibilidad arquitectónica. Será una planta de fabricación modular 3D integral de edificios con una alta capacidad de

producción, máxima optimización de los procesos productivos (como se hace en el sector del automóvil) y, por lo tanto, buscamos reducir los plazos de construcción en un 60% y el coste en, al menos, un 20%.

Muchos promotores temen que industrializar encarezca la fase inicial del proyecto. ¿Cómo les demostráis que el coste global, incluyendo obra, plazos y mantenimiento, es más competitivo?

Reducir el coste de una construcción es relativamente sencillo con un diseño enfocado a la industrialización y a la optimización de la fabricación de los componentes, así como una eficiente organización industrial en la fase de obra. Más difícil es reducir al máximo estos costes, para lo cual has de contar con personal especializado como es nuestro caso.

Es cierto que el coste de la fase inicial del proyecto es más exigente y, por lo tanto, debería de estar dotado del presupuesto necesario para no mermar los recursos imprescindibles para acometerlo. Un proyecto industrializado requiere de mayor grado de definición y detalle, pero, todo este esfuerzo inicial se recupera con creces y multiplicado por tres o cuatro o cinco, en la fase de ejecución de obra, sin olvidar que los mayores costes de un edificio no son los costes de inversión, sino los costes de mantenimiento y toda vida útil del mismo, los cuales se ven reducidos de forma muy considerable.

De cara al futuro, ¿qué papel jugará la industrialización en un mercado donde la demanda de vivienda crece, los márgenes se estrechan y la eficiencia se vuelve imprescindible?

Como dijimos en muchas ocasiones, la industrialización ha de jugar un papel fundamental para aumentar esa oferta de vivienda a un coste asequible. Pero no solo por el coste y reducción de plazo, sino porque se mejoran las condiciones laborales, se puede dar entrada a trabajadores con menor grado de cualificación, especializando por tareas y no por oficios, integrando de forma masiva a la mujer en el sector y un largo etc., que históricamente la industrialización aportó al resto de sectores productivos.

